



Las Unidades Pedagógicas Hospitalarias

María Añón Cuesta

Estudiante del Máster de Educación Inclusiva de la
Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.

maria.anon@mail.ucv.es

Beatriz Camarasa Navarro

Estudiante del Máster de Educación Inclusiva de la
Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.

beatriz.camarasa@mail.ucv.es

Marta Mengual Lorente

Estudiante del Máster de Educación Inclusiva de la
Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir.

marmenlo@mail.ucv.es

Resumen

En este artículo describimos el funcionamiento y la organización de una Unidad Pedagógica Hospitalaria (UPH), centrando nuestra atención en el Hospital Universitario y Politécnico La Fe de Valencia. Para la realización de este artículo hemos contado con la participación de una docente de primaria experimentada en la UPH de dicho hospital, dándonos la oportunidad de conocer las UPH de una manera cercana e informal, con detalles formativos y también personales. Podremos conocer a través de la entrevista realizada, la organización y el funcionamiento de una UPH, las ayudas y los servicios que se prestan tanto a los docentes como a los pacientes/alumnos, el valor de la coordinación entre los distintos miembros educativos que se ocupan de un alumno, y de lo presente que está la inclusión educativa en este ámbito. Las UPH son un gran ejemplo de inclusión educativa, ya que en ellas se



imparte una educación adaptada a las necesidades que posee el alumnado, pues es importante que los niños/as reciban una educación independientemente de la situación en las que se encuentren.

Palabras clave: *Educación inclusiva, unidad pedagógica hospitalaria, atención educativa hospitalaria.*

1. Introducción

Cuando un niño o adolescente es hospitalizado, se produce en su vida y en la de su familia un cambio radical, que supone romper con su normalidad, con aquello a lo que están acostumbrados y con aquello que les corresponde como niños y adolescentes que son.

En este sentido, la atención educativa hospitalaria “no sólo prevendrá el desfase educativo, sino que también les podrá ayudar a sentirse parte activa en el proceso de recuperación y a superar la ansiedad” (Pla, 2019, p. 27).

Esta atención educativa se lleva a cabo en las UPH que, como señala Pla (2019) pueden tener diferentes formas de organizarse y funcionar, pero en las que, de manera general, “se trabaja con un modelo organizativo flexible” (p. 28) que se adapta tanto a las características del alumnado como a las del contexto en el que se desarrolla la atención educativa, que es multidisciplinar.

El objetivo de este artículo es conocer de cerca las características y el funcionamiento de una UPH desde el punto de vista de los profesionales de la educación que trabajan en ella. Para ello, hemos entrevistado a Ana Campos, una maestra que, desde hace cinco años, trabaja en la UPH del Hospital la Fe de Valencia, a quien le agradecemos enormemente que haya compartido su experiencia con nosotras.

2. Organización

Como nos comenta la entrevistada, la organización de cada UPH depende de las características del contexto en el que se encuentra. “Donde yo trabajo, es la UPH más grande de la Comunidad Valenciana, o sea, la que más volumen tiene tanto de alumnado como de profesionales, puesto que es la Fe, que es hospital de referencia a nivel de España”, explica.



A continuación, se detallan las características de la organización de la UPH de la Fe de Valencia, atendiendo a la información ofrecida por la entrevistada y a la consultada en la normativa actual.

2.1. Horario

La entrevistada nos explica que la jornada laboral de las maestras de la Unidad Pedagógica Hospitalaria (UPH) comienza a las 9:00. La primera hora es extraordinaria, en la que las maestras pasan lista de los niños que tienen que atender y, en función a su estado, situación y necesidades, configuran el horario de atención dentro de los diferentes servicios.

Al llegar a las 9:00, lo primero que hago es pasar lista de los alumnos que voy a tener en mi servicio. Hay días que las enfermeras me comentan que algún niño va a tener una prueba y va a estar dormido toda la mañana, por ejemplo. Entonces, yo ya sé que tengo que organizarme de manera que a ese niño le pueda atender por la tarde. O, por ejemplo, me dicen que a otro niño le hacen una eco a las 12.00, pues yo ya sé que el primero al que tengo que atender es a él.

Los alumnos de corta estancia tienen menos prioridad que los de larga estancia (más de tres semanas). Cada día, en función de los alumnos que tenemos, organizamos nuestro horario para atenderles. Se han dado días en los que, en oncología, he tenido a 6 niños. Yo sola no puedo atender a los 6, entonces, ese día, toca “rescatar” a otra maestra de primaria para que vaya de apoyo, nos comenta.

A nivel normativo, esto se desarrolla en el apartado Décimo de la Resolución de 29 de julio de 2020, del secretario autonómico de Educación y Formación Profesional, por la que se dictan instrucciones para la organización de la atención educativa domiciliaria y hospitalaria, que, además, añade que la atención educativa hospitalaria sigue el calendario lectivo establecido para el curso escolar.

2.2. Servicios que se atienden

La entrevistada comenta que:

Los profesores de secundaria atienden al alumnado a partir de 1º de la ESO, y las maestras de PT atendemos a alumnado de primaria, infantil, Centros Específicos de Educación Especial, y a los alumnos de secundaria que tienen



ACIS de primaria, solo en las áreas que corresponden.

Tal y como figura en la web de la UPH del Hospital La Fe de Valencia, diariamente se trabaja con el alumnado que se encuentra ingresado en las torres E y F, en Oncología pediátrica, en Oncología y Hematología de adultos, en la Unidad de Trasplante Infantil, en Hemodiálisis, en Psiquiatría Infanto-juvenil, en el Hospital de día y en la Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria (2021).

2.3. Recursos personales

2.3.1. Recursos internos

La Resolución 2020/6311 determina que la cantidad de docentes que trabajan en una UPH dependerá de cuatro factores:

- El número de alumnos que atender en el hospital en cuestión
- La etapa educativa que cursan dichos alumnos
- Si existe o no una unidad pediátrica en el hospital
- Si hay un espacio físico adecuado para realizar la actividad docente

El profesorado que trabaja en las UPH pertenece a las especialidades de Educación Infantil, Educación Primaria o Pedagogía Terapéutica, y, en el caso de los profesores de Educación Secundaria, de especialidades que permitan impartir los ámbitos lingüístico-humanístico o científico-tecnológico.

El profesorado se designa en comisión de servicios, y sus puestos están catalogados como itinerantes y de especial dificultad.

En este sentido, la entrevistada aporta:

En la UPH, somos cuatro maestras de primaria e infantil, que somos especialistas de PT, y cuatro de secundaria, dos del ámbito lingüístico y dos del científico. Antes éramos más maestras de primaria, puesto que abarcamos más cursos que los de secundaria, pero poco a poco han ido reduciendo el personal de primaria y aumentando el de secundaria.

En relación con las características de los docentes, Lizasoán y Ocampo,



(2019) destaca que los aspectos esenciales que debe seguir todo docente que se dedique a la atención educativa hospitalaria son: la colaboración interdisciplinar; evaluar psicosocialmente al alumno; aplicar estrategias de intervención psicoeducativa; e investigar y difundir su actividad pedagógica.

Por otro lado, en lo referente a la formación del profesorado, la entrevistada manifiesta que ella y otras compañeras, por su cuenta, han recibido formación específica para manejarse ante las situaciones que viven día a día en su trabajo, que implican mucho más que lo meramente profesional.

En este sentido, conviene destacar que la Resolución 2020/6311 incide en que, para este curso, la formación del profesorado de las UPH ha de girar en torno a los siguientes aspectos:

Las líneas generales de formación de las Unidades Pedagógicas Hospitalarias para el curso 2020-2021 son las siguientes:

- a) Actualización metodológica y didáctica
- b) Pedagogía hospitalaria
- c) Duelo y resiliencia
- d) Educación emocional, mediación, resolución de conflictos y autorregulación conductual
- e) Igualdad en la diversidad
- f) Intervención socio-comunitaria y trabajo en red
- g) Tecnologías de la información y la comunicación

2.3.2. Recursos externos

La entrevistada nos explica que el hospital cuenta con fisioterapeutas y logopedas que atienden al alumnado que lo necesitan. “Si hay algún niño que necesite estos servicios, suele ser por deterioro por la enfermedad [...] Mediante comunicación interna con las enfermeras se tramita y se les deriva a la logopeda, igual que al fisio”.

Asimismo, añade:

A nivel psicológico contamos con una psicooncóloga que se encarga de mi planta, al menos en oncología y trasplante. Luego hay diferentes colaboraciones: la Asociación Española Contra el Cáncer, que trabaja sobre todo con voluntariado, es muy completa ya que en periodos vacacionales que nosotros no estamos hacen actividades con ellos o por si los padres de los



pacientes tienen que salir a cualquier cosa. Esto se realiza fuera de pandemia, ya que ahora no puede entrar personal externo a la Fe y no se pueden estar realizando pruebas de diagnóstico (PCR) todos los días.

Luego está Aspanion que tiene 3 o 4 especialistas. Los niños tienen mucha atención en la UCI y hacen guardias. No pertenecen a la plantilla del hospital, pero como si lo fueran. Aunque ahora todas estas visitas se han restringido. Se trabaja con ellos fenomenal y están dispuestos a todo, se puede contar con ellos 24 horas.

2.4. Recursos materiales

Las UPH dependen de la Conselleria de Educación, por lo que reciben una dotación económica de esta. Asimismo, como señala la entrevistada, el hospital les paga un pedido de material fungible, por lo que cuentan con diversos juegos, cuentos, etc. En la Fe hay también un almacén con materiales que se pueden utilizar en la UPH.

Las aulas de la UPH cuentan con material perteneciente al hospital, a Conselleria de Educación y a la Caixa, quien ha cedido ordenadores, libros, etc.

Al preguntarle a la maestra entrevistada si, según su criterio, se destinan suficientes recursos a la atención educativa hospitalaria, señala que:

Considero que en cuanto a materiales sí, porque no nos podemos quejar. Tenemos materiales que están bien y la asignación económica que se destina nos llega para pasar todo el curso. Pero sí que es verdad que, a nivel de personal, el hecho de habernos quitado maestros de primaria ha hecho que la atención educativa no sea la misma, antes éramos 6 y funcionábamos bien, pero ahora con 4 maestras es difícil, hay que atender la torre E, la torre F, oncología, psiquiatría, hospital de día oncológico, el hospital de día “miscelánea” ... milagros no podemos hacer.

3. Metodología de trabajo

La metodología de trabajo que se lleva a cabo en la UPH está sujeta a las características de la diversidad del alumnado al que se atiende, como: el servicio al que pertenecen (el lugar en el que están ingresados), sus circunstancias médicas, el tiempo de ingreso, etc. La metodología que emplean las maestras de la UPH se adapta a dichas características.



3.1. Lugar de trabajo

Como se explica en la web de La fe (15 de febrero de 2021), la atención se lleva a cabo en las plantas y servicios del hospital donde se encuentre ingresado un alumno de hasta 18 años, y se puede realizar tanto en su habitación, en las salas multiusos del servicio correspondiente o en alguna de las dos aulas escolares que se encuentran en el hospital.

En la Fe tenemos dos aulas: una en oncología, que es un área restringida del hospital donde solo pueden acceder los familiares de los niños ingresados y el personal; y otra, el aula principal, donde se juntan niños de diferentes servicios.

Por tanto, si el alumnado trabaja solo o en grupo, depende del lugar en el que está permitido que se realice el proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta manera, un alumno que no puede salir de su habitación o moverse de la cama recibirá atención individual, mientras que con los alumnos que se puedan juntar en las aulas, se puede plantear el trabajo de manera cooperativa y por proyectos.

La entrevistada explica que existen dos tipos de alumnos: los de corta estancia, como “el niño que viene al hospital y pasa dos o tres días porque se ha roto un pie, le van a operar... En este caso, no establecemos contacto con el centro, directamente se trabajan los proyectos que se hacen en el aula de la UPH”; y aquellos de larga estancia, con enfermedades crónicas, que:

Pueden pasar todo un curso sin ir al cole porque tienen que recibir una atención médica, como en las plantas de oncología o el trasplante pediátrico. Este tipo de alumnado es atendido por nosotras en el hospital y por los maestros de atención domiciliaria cuando esté en casa.

3.2. Actividades realizadas

En la UPH se desarrollan actividades lúdicas y educativas, como se explica en La Fe (15 de febrero de 2021), aparte de trabajar con los libros de texto, se trabaja por proyectos semanales. Se celebran todas las fiestas tradicionales como en todos los centros de primaria, y se organizan actividades como cuentacuentos, magos, visitas de personajes conocidos, etc. Asimismo, para el alumnado adolescente, se busca potenciar “la ocupación del tiempo libre con actividades educativas que despierten su interés por temas científicos, por la música, por temas de actualidad o simplemente les entretengan” (la Fe, 15



de febrero de 2021, p. 16).

Las actividades de enseñanza-aprendizaje que se realizan con cada alumno dependen de las indicaciones que les dan a las maestras de la UPH los docentes del centro de referencia de cada alumno. De esta manera, hay maestros que envían trabajo a los alumnos en forma de actividades del libro de texto, y otros centros que trabajan por proyectos y comparten con las maestras de la UPH los materiales para que el alumno vaya trabajando al mismo ritmo que sus compañeros.

La entrevistada menciona que en la UPH no se trabajan únicamente los aspectos curriculares, sino también los emocionales.

Por la mañana trabajamos contenidos curriculares, dentro del aula grande del hospital trabajan por proyecto semanal, todas las semanas se trabaja un proyecto porque claro, los niños igual están dos días o tres y se van. Ahora por la COVID no se hace, pero antes sí que se hacía. Mientras en las unidades de larga estancia se trabaja más el ámbito curricular.

Por la tarde tenemos talleres: en uno de los talleres trabajamos el juego y las habilidades matemáticas y lógica, en otros trabajamos temas de percepción y memoria a través del juego, otro taller es de manualidades, otro es de animación lectora y otro es de valores. Cada tarde de la semana toca un taller, cada una de nosotras es responsable de un taller y lo organiza en todos los servicios.

Digamos que los elementos transversales que marca el currículum, que nosotras por la mañana no los podemos trabajar porque no damos a más, por la tarde hacemos los talleres, ya que para ellos también es una motivación para poder trabajar bien por las mañanas, en el caso de que se encuentren bien.

3.3. Materiales empleados

Los materiales que se emplean son, tanto aquellos que envían desde los centros educativos de referencia para cada alumno, como aquellos que se utilizan en la UPH para llevar a cabo los proyectos.

De nuevo, la situación de cada alumno determina los materiales con los que se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. “Depende de la información que te de el centro y la persona de atención domiciliaria y de la tarea que tengan que hacer, realizamos la tarea del cole o trabajamos en



función al proyecto” nos comenta la entrevistada. Asimismo, añade que, en la UPH, recurren mucho a materiales TEACCH, al ser estos atractivos para los niños, ser un buen recurso para trabajar los contenidos curriculares de una manera más lúdica para ellos y ser aptos para alumnos con diversas características.

Finalmente, la entrevistada añade que las maestras de la UPH cuentan con una Tablet que, a veces, emplean como material educativo con el alumnado

Sobre todo la utilizamos cuando el alumno está convaleciente, pero, por regla general, buscamos hacer algo más dinámico, ya que la Tablet la tienen todo el día. Son muchas horas en la habitación, así que, si hay alguna cosa del cole que deben hacer con Tablet, intentamos que lo hagan ellos por la tarde cuando no estemos nosotras. Así podemos aprovechar el rato en el que estamos nosotras ahí para hacer algo diferente.

4. Coordinación

La entrevistada insiste en que la coordinación en las UPH es fundamental, ya que todo es muy cambiante a lo largo de la jornada.

En la FE se realiza una reunión semanal a la que acude todo el equipo educativo del hospital infantil, primaria y secundaria y diariamente cada equipo según su especialidad se reúne de 9:00h a 10:00h para coordinarse. Este tiempo tan vital les permite recoger la información de los diferentes servicios y saber qué alumnos están disponible para dar clase y así poder organizarse.

La coordinación es diaria. Comemos todas juntas, así que ahí también nos coordinamos. Y la coordinación es constante porque, si en algún momento a una se le hace tarde, no llega a atender a un alumno, avisa a otras para que vayan. El hospital es un poco locura en ese sentido porque cada día te encuentras con una cosa, por lo que la forma en la que te organizas es diferente (alumnos que tienen que hacerse pruebas médicas, que no se encuentran bien por el tratamiento, etc.).

Nos cuenta también que la coordinación con el centro educativo de referencia se establece una vez se sabe que el paciente va a estar más de tres semanas en el hospital, y se utilizan los anexos de la normativa de las UPH para dicha coordinación con el tutor, que se realizará vía telefónica o correo electrónico.



Una vez el centro ha cumplimentado y enviado los documentos (los anexos de la normativa de las UPH) con los datos del alumno se especifica la programación que tiene que seguir y se solicita la atención domiciliaria que, al ser un servicio que no es inmediato es conveniente pedirlo con antelación.

Durante ese tiempo, el hospital mantiene una coordinación estrecha con el tutor y, una vez que la atención domiciliaria es concedida, la cadena de coordinación sería la siguiente: el hospital se coordina con el docente de atención domiciliaria y éste con el colegio.

De esta manera, es más fluido porque, así como nosotras no acudimos presencialmente al cole, la maestra domiciliaria tiene media hora a la semana para ello. La maestra de domiciliaria ya se encarga de coordinar una programación con el tutor del alumno que, los días que va al hospital, nos dice lo que tiene que hacer de esa programación. Una vez tienen la domiciliaria es todo más fluido.

Y la coordinación con la familia es constante, se da cada vez que entras a la habitación del alumno, se crea un vínculo muy íntimo muchas veces necesario para el día a día del familiar que acompaña al paciente.

Al final, acabas hablando con padre, madre, tíos, haces videollamada con la abuela porque te quiere conocer... es todo un mundo, acaban formando parte de tu familia y tú de la suya.

5. Inclusión en el aula

Podemos entender la inclusión como un proceso en el que se transforman los sistemas educativos hacia otros modelos de aprendizaje y formas de trabajar donde la diversidad es el eje.

El objetivo es eliminar las barreras que puedan obstaculizar la presencia, participación y el progreso del alumnado, estableciendo políticas más flexibles para generar una sociedad más inclusiva.

La inclusión también tiene cabida dentro de las aulas hospitalarias, ya que se realizan actividades atendiendo a las necesidades de cada alumno/a haciendo que las dificultades que puedan existir por la enfermedad sean eliminadas. Tal como menciona la entrevistada:

El objetivo es llevar el seguimiento escolar que el cole no puede llevar para que



este alumno no pierda el curso y siga el mismo ritmo que sus compañeros y, cuando vuelva al cole, vuelva a su clase de siempre, no por haber tenido una enfermedad o haber estado hospitalizado durante mucho tiempo tenga que ir con otros compañeros.

Además, los profesores de la UPH siempre intentan que la relación con el grupo-clase del centro escolar se mantenga activa y el alumnado ingresado pueda estar “presente” en las actividades que se puedan realizar en el centro, tal y como se menciona en la entrevista:

Hablamos con los tutores y, por ejemplo, si en clase van a hacer un concurso de tarjetas de navidad, de dibujo... que el alumno hospitalizado también lo haga y nosotras lo mandamos al cole, para que pueda participar en las actividades y estar siempre incluido dentro de su aula de referencia, no de repente desaparece un año y luego vuelve a aparecer y aquí no ha pasado nada. Siempre se intenta esa inclusión a distancia. Hay coles que hacen videollamada con los alumnos hospitalizados, pero ahí nosotras no entramos por tema de protección de datos.

El poder estar “presente” en clase gracias a las tecnologías es algo a lo que este último año nos hemos acostumbrado debido a la situación sanitaria que atraviesa España actualmente, ya que durante el confinamiento y las clases telemáticas nos hemos puesto al día y hemos conocido diversas Apps y programas que hacen que esto sea posible.

Por otro lado, esta situación también ha hecho que tengamos que adaptarnos, cancelar proyectos que se llevaban a cabo o reorganizar actividades lo que ha provocado que muchos de los proyectos o colaboraciones que se realizaban con distintas asociaciones hayan tenido que ser canceladas, lo cual ha perjudicado al alumnado de las UPH, tal y como nos cuenta la entrevistada:

Y luego este año lo que ha influido es que los niños no se han podido juntar nada y todas las actividades que se hacían en las que intervienen asociaciones externas, como cuando eran fallas y hacíamos pasacalles o en carnaval y en navidad o con la visita de los magos y asociaciones de perros, no se ha podido hacer nada. Es una pena, pero ahí sí que no nos podemos arriesgar.

6. Valoración de la entrevistada

La docente entrevistada mostró mucho entusiasmo a la hora de contestar



todas nuestras preguntas y pudimos comprobar lo mucho que le apasionaba su trabajo.

Ella pidió la comisión de servicios hace cinco años y nos comentó que es una experiencia que le encanta y que recomendaría a todo el mundo. Ha aprendido a valorar el presente y centrarse en las cosas importantes “te cambia la vida para bien, para aprender a vivir y saber lo que es vivir de verdad, pero es verdad”.

Por otro lado, considera que para trabajar en las UPH hay que ir preparada mentalmente, tener los pies en la tierra y sobre todo, estar en continua formación, que como nos comenta, no es agradable, pero si muy necesaria. “Hacemos muchas formaciones de duelo, charlas de muertes neonatales y cáncer con mal pronóstico, cosas que a mí no me gustan, pero sé que lo tengo que hacer”.

Nos contaba que, en muchas ocasiones, compañeras suyas han tenido que dejar de ser profesoras en los hospitales debido a los casos y situaciones con las que se encuentran, ya que supone un desgaste mental continuo. Por ello es fundamental la formación en estos campos y ser capaces de poder sacar algo positivo de cada una de ellas.

El año pasado faltó un nene que se llevaba dos días de diferencia con mi hijo, para mí fue un bajón, pero luego me di cuenta de que lo que tenía que hacer es disfrutar y pasar tiempo con mi hijo. Es un trabajo que tu llevas, no te cae del cielo y tienes que trabajarlo.

7. Conclusiones

Tras tal y como expresa Olga Lizasoáin Rumeu en Ocaldo (2019), los niños ingresados en hospitales presentan necesidades que van más allá de lo médico, y que tienen que ver con su condición de “niños”: jugar, reír, relacionarse con sus iguales, aprender, hacer actividades, sentir curiosidad, interés por lo que le rodea, etc.

En este sentido, “puede afirmarse que la atención educativa al niño enfermo y hospitalizado contribuye a su estabilidad emocional y a una más pronta recuperación” ya que la atención educativa hospitalaria “humaniza la estancia del niño y sirve de prevención ante ciertos efectos negativos que el tratamiento



médico y el propio hospital pueden originar” (Ocaldo p. 20).

Por ello, creemos que las UPH contribuyen a la inclusión del alumnado hospitalizado y, a la vez, son un medio para garantizar el cumplimiento del derecho que tiene todos los alumnos a recibir una educación de calidad adecuada a sus necesidades. Gracias a la atención educativa hospitalaria, y también a la domiciliaria, se fomenta también la inclusión del alumnado hospitalizado en su grupo de referencia habitual, ya que el alumno hospitalizado puede mantener contacto con sus compañeros y compañeras, realizar las actividades que ellos hacen y participar en los proyectos que lleven a cabo, de forma que se favorezca su futura reincorporación al centro educativo.

Finalmente, nos gustaría destacar que consideramos esencial la formación continua de los maestros, ya que así se puede garantizar que ofrecemos a nuestro alumnado la respuesta educativa de máxima calidad a la que tienen derecho.

Referencias bibliográficas

- La Fe (15 de febrero de 2021). *Unidad Pedagógica Hospitalaria. Escola La Fe*. <http://www.lafe.san.gva.es/unidad-pedagogica-hospitalaria>
- Ocaldo González, A. (2019). Entrevista con Olga Lizasoáin Rumeu sobre pedagogía hospitalaria: trayectorias de desarrollo intelectual, conquistas profesionales y desafíos de futuro. *Revista Boletín REDIPE*, 8 (1), 16-22.
- Pla, L. (2019). La atención educativa al alumnado hospitalizado. *Graó. Aula de secundaria*. (33), 26-30.
- Resolución 2020/6311, [Conselleria de Educación, Cultura y Deporte]. Por la que se dictan instrucciones para la organización de la atención educativa domiciliaria y hospitalaria. 29 de julio de 2020. https://dogv.gva.es/datos/2020/08/03/pdf/2020_6311.pdf